

Nota preliminar sobre un nuevo pectoral olmeca proveniente de los alrededores de Comitán, Chiapas.

Mario Tejada Bouscayrol

ICHC., San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Introducción:

En el verano de 1993, tuve a mi cargo estudiar una colección donada al ICHC proveniente de Comitán y sus alrededores. Entre todo este material, mi mayor sorpresa fue encontrar en una caja llena de aserrín una plaqueta Olmeca de Piedra Verde con un fino diseño esgrafiado, en él aparecen dos deidades que se discuten ampliamente más adelante. El primer problema que acarrea una pieza como esta, es el problema de su proveniencia. Comitán y sus alrededores en sí forman un territorio relativamente extenso, que podría incluir otros municipios como Margaritas, Trinitaria y hasta Altamirano y la Independencia. Tentativamente se le designará como la Placa de Comitán, por ser el lugar del que proviene la colección y donde estuvo alojada.

Por el momento es bastante escasa la información sobre los olmecas en el oriente de Chiapas; el único sitio olmeca conocido en esa región es la Libertad municipio de Trinitaria (Clark 1988), que corresponde cronológicamente con la época estimada para la placa (C.a. 600-400 a. C.), ver más adelante. Por lo demás se ha encontrado en toda región, cerámica utilitaria de tradición Mixe-Zoque (Chiapa III) que corresponde con la misma del sur de la costa del Golfo (Lowe, en prensa).

Por otra parte, la presencia olmeca en esta región tiene varias implicaciones; se trata en principio de la ruta olmeca a lo que era entonces el corazón del territorio maya. La cerámica (Lowe 1974 y 1978) y otros monumentos de San Jerónimo Verapaz y Salamá en Guatemala, denotan la presencia olmeca de esa región (Navarrete 1974, Sharer y Sedat). Lowe (1978) ha sugerido los cañones del Cuilco y el Selegua y los corredores interiores como la posible ruta para llegar a las Verapaces. Excluyendo las rutas que suben desde la costa del Pacífico, cualquier ruta al interior de Guatemala tendría que haber pasado por los alrededores de Comitán. De igual forma, existe otra ruta que va del Soconusco a los altos tributarios del Grijalva al oriente de Comitán (Navarrete, 1973). Clark (1988) propone que la Libertad se encontraba en la ruta de la obsidiana que venía de los Altos Centrales de Guatemala; dando que la obsidiana constituía una materia prima de gran importancia, esta era una ruta importante.

Otra implicación de esta Placa Olmeca en el oriente de Chiapas se relaciona con difusión de ideas. Este era entonces un territorio colindante con las tierras mayas y por él se difundía la región y mitología olmeca. Esta placa presenta una escena con un posible simbolismo mitológico y cosmológico relacionado con una pareja de dioses con atributos de carácter opuesto que se encuentran en el interior de la tierra. Esta escena es muy sugestiva al recordar el pasaje del Popol Vuh cuando los jóvenes bajan al inframundo para enfrentarse a los señores de "Xibalba", Norman (1973) Lowe (en Lowe, Lee y Martínez 1982, Cap) y Beatriz Barba de Piña Chan (1991), han sugerido que hay una correspondencia entre las escenas de varios monumentos de Izapa y pasajes del Popol Vuh. Esta placa es a su vez antecedente de las estelas de Izapa, pero en ambos casos se trata de difusión de ideas al área maya, donde se difundieron entre

los distintos grupos y persistieron con sus variantes regionales hasta la transcripción del Popol Vuh y en la tradición oral hasta nuestros días.

Fechaamiento de la Placa

Al encontrar una pieza sin proveniencia o contexto arqueológico, nos topamos con problemas de fechaamiento, que en casos como el de la placa son posibles de resolver basándose principalmente en comparaciones del estilo con otros objetos o monumentos encontrados en contexto fechaable. Analizando la composición de la escena en la placa y la forma en que se representan las deidades, hacen suponer que se trata de una pieza de arte olmeca Tardío (600-400 a. C.). Ambos dioses de la placa, fueron tratados de manera similar a los representados en varios monumentos Olmeca tardío (el relieve del Xoc, la estela de San Miguel Amuco, el relieve 2 de Chalcatzingo y los dos mascarones de deidades del relieve 2 de Pijijiapan), fechados entre 600 y 400 a. C. Su estilo es similar al de varios objetos portátiles, entre ellos un vaso grabado de piedra de los alrededores de Chalcatzingo y las orejeras de jade y el núcleo de obsidiana grabado de La Venta. Estos últimos aparecieron en un contexto arqueológico controlado, en un nivel que Drucker (1959) relaciona a la fase IV del Complejo A de La Venta, y el cual fecha entre 600 y 400 a. C. Otro argumento para fechar a la placa de Comitán como contemporánea con el complejo A de La Venta se deriva del hecho de que la mayor cantidad de piezas olmecas en jade, serpentina y otras piedras verdes se elaboran durante la fase La Venta (Coe 1965 y Coe y Dihl 1981), aumentando su número en las etapas finales.

Algunos comentarios sobre la metodología empleada en la identificación iconográfica: Básicamente se siguen en este artículo los criterios de Coe (1968), y Joralemon (1971 y 1976) referentes a la región de los olmecas. Para estos autores al igual que otros como Lowe (en Lowe, Lee y Martínez 1982, cap. 15) Clark (1991, en prensa).

Los olmecas crearon —al menos los embriones— de la región de Mesoamérica, haciéndose más compleja en épocas posteriores. Siguiendo este criterio se trató de identificar los atributos y elementos distintivos de los dioses de la Placa de Comitán, con la intención de vincularlos con deidades mesoamericanas posteriores, ya identificadas.

Para analizar los elementos del marco y otros símbolos se siguió el criterio de Anatole Pohorilenco (1977 y 1990), especialmente en lo que se refiere al uso de partes significativas de animales ("la parte por el todo") y principalmente lo relativo a la posición de estos elementos en el contexto simbólico. Pohorilenco dice que las "Cejas Flameantes", las "alas Garras", manchas de Jaguar y demás elementos simbólicos, van a aparecer siempre en la posición anatómica que les corresponde. Esto fue particularmente importante al analizar el marco de la placa y definir "las fauces" y los "Segmentos de Serpiente".

Descripción de la pieza.

Pectoral olmeca de serpentina:

Pectoral de serpentina, Olmeca Tardío (C. a. 600 a. C.) en forma de plaqueta a manera de un "IK" invertido, en el frente superior presenta un diseño finamente

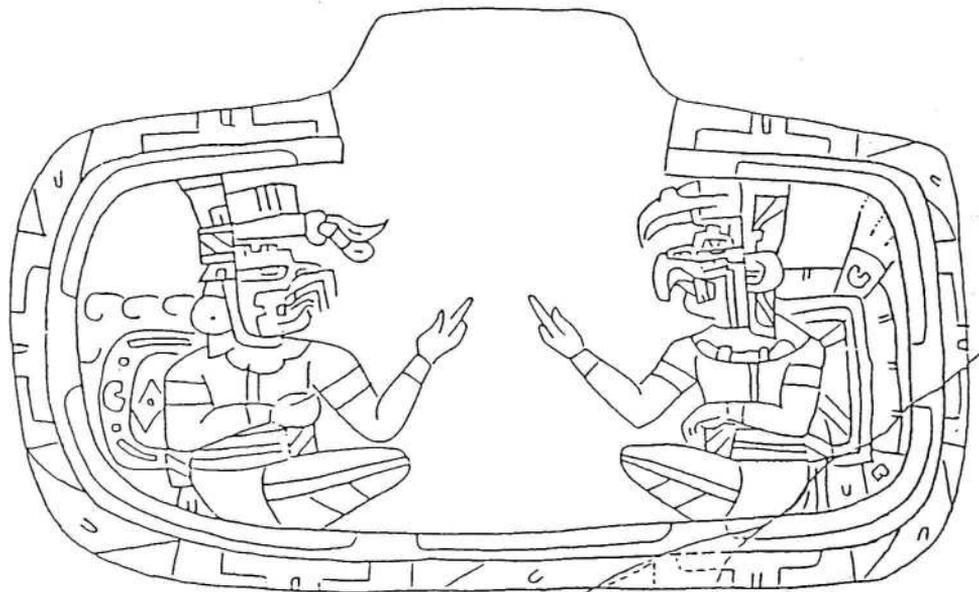


FIGURA 1: Dibujo de la placa.

grabado con dos deidades rodeadas por un marco de serpientes. Según observaciones microscópicas se pudo determinar restos de pigmento rojo en las incisiones. El borde y el dorso están finamente pulidos. Para colgar el pectoral se barrenaron dos orificios donde se inicia la parte horizontal de la "T" invertida; estos son en forma de conos encontrados, debido a la técnica de perforado empleado en esa época. Los orificios fueron perforados del borde al dorso. Aparentemente, en un principio se pensó en perforar los orificios en las aristas de la parte superior, iniciando la perforación en el lado izquierdo, sin llegar a terminarla, la del lado derecho nunca se llevó a cabo (ver fig. 1)

Características:

Alto: 8.4 Cm.

Ancho: 13.0 Cm.

Grosor Máximo: 1.3 Cm.

Peso: 255.6 gramos

Dureza: entre 4.5 y 4.7

Color: verde, gris. 6.2 del catálogo de color Munsel, presenta algunas vetas más oscuras, especialmente en la parte superior.

Forma de la placa:

La forma de la placa a manera de un "IK" invertido es en sí el símbolo de la montaña con la "boca de la cueva" grabado en el contorno. Este símbolo se repite en Izapa en la estela 14, donde se encuentra una pareja sentada de frente con la mano

extendida, dentro de un nicho con la forma de un IK invertido. Su carácter de montaña o inframundo en este caso está acentuado por la figura de un enorme jaguar sobre toda la parte superior del IK. En el caso de Comitán, el marco con segmentos y las fauces de serpientes terrestres, aluden al mismo tema.

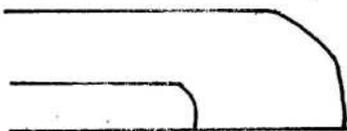
Observaciones:

Algunas consideraciones sobre el estilo: como se mencionó anteriormente, se trata de un fino trabajo de lapidaria Olmeca Tardío C. a. 600-400 a. C.

La postura de las figuras sigue los cánones comunes de composición del Preclásico Medio y Tardío, siendo figuras representadas con la cabeza y las piernas vistas de perfil y el torso y los brazos vistos de frente. Se conocen algunos casos olmecas de figuras sentadas más o menos con estas características en los relieves I y XIII de Chalcatzingo (Mor.). El relieve de Las Victorias, Chalchuapa (El Salvador), el Monumento 19 de La Venta y en el caso del pectoral de Comitán, parece ser un marco de segmentos de serpientes que todas unidas forman una fauce abierta que constituye el nicho donde se lleva a cabo la escena principal (ver figura 2).

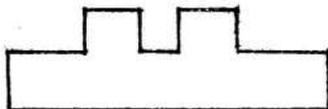
Elementos que forman el marco:

Lo que se ha interpretado como el "nicho-boca" del "monstruo de la tierra", lo constituye la línea que encierra a todo el marco y las líneas que corren paralelas a ésta. Los segmentos del cuerpo se componen de los siguientes signos:



Motivo parecido a la "ceja flameante" e identificado como ceja y ojo de la serpiente terrestre estilizada. Joralemon 1971. Cat. 4F.

Este elemento aparece siempre asociado con la tierra; en la fig. 175 de la misma obra, la ceja corresponde a un dios con motivos vegetales que identifica como Dios II, un dios del maíz y por tanto terrestre. También aparece asociado al fuego como parte superior de antorchas, Joralemon 150. Sin embargo, donde este elemento aparece con mayor frecuencia es en las "bandas terrestres" de monumentos más tardíos de Izapa y Kaminaljuyú y otros sitios "EpiOlmecas" o Post Olmecas del Sur de Mesoamérica. Quirarte 1973, 1976; Lowe, Lee y Martínez 1982, Norman 1974).

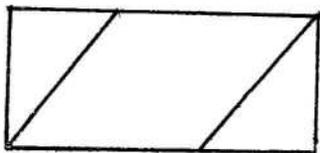


Movimiento identificado como fauce de la serpiente; se encuentra en toda la parte inferior del diseño. Todas las fauces unidas forman la boca que engloba como nicho a la escena principal cat. Joralemon no. 71, No. 24, 28.

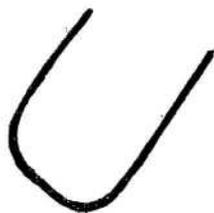
Como fauce completa No. 115.

Motivo b) cuando este elemento aparece como una sucesión de elementos 24 o 28, forman invariable-

mente las fauces del monstruo de la tierra.



Motivo identificado como segmento del cuerpo de la serpiente terrestre, común en la escultura de Izapa como parte de los elementos que forman la "banda terrestre." Muchas veces se le encuentra en combinación con el elemento a).- Quirarte 1973; Norman 1974; Lowe, Lee y Martínez 1982.



Este motivo se encuentra representado en diagonal, en el lado izquierdo hacia arriba y en el derecho hacia abajo. Solamente la U de abajo está en sentido opuesto. Estos elementos aparecen en ocasiones en la iconografía del Preclásico, como segmentos en el cuerpo de serpientes y se les supone con un simbolismo celeste y quizá nocturno. Joralemon 1971 No. 105 Ver Izapa (Norman 1974 y Lowe, Lee y Martínez 1982).

Este motivo se repite 5 veces alrededor del marco, siguiendo casi una secuencia, salvo por el motivo en la parte inferior que mira hacia el lado puesto. Esto podría ser una alusión al ciclo lunar y la variabilidad de la luna. Por otra parte recuérdese que para los mayas clásicos el no. 5 es el número del Dios de la Tierra (Thompson 1970).

Escena principal:

Adentro del nicho o "boca-nicho" que recuerda al relieve No. 1 de Chalcatzingo, aparecen dos figuras sentadas, colocadas simétricamente una frente a la otra. Estas son dos deidades con alas y máscara de "Dios Ave" (Joralemon 1976 Dios III), sentadas con las piernas cruzadas, una mano frente al pecho y la otra con el dedo apuntando hacia la parte superior de la otra figura, el brazo está flexionado con el codo ligeramente arriba de la rodilla. Ya que las imágenes están presentadas, caso como el reflejo de un espejo, el personaje de la izquierda apunta con la mano izquierda y el de la derecha con la mano derecha. Las dos figuras presentan mucha similitud entre sí y a la vez presentan símbolos característicos que las distingue una de otra. Posiblemente es una pareja de deidades las cuales son contraparte o una deidad dual presentando sus dos aspectos. Joralemon (1976. p.33) indica que las 6 deidades principales que él identifica, pueden agruparse en pares, formando los dioses I y III una Pareja. Como veremos más adelante, la Pareja de la placa corresponde a estos dioses.

Y el Altar 4 del mismo sitio además del Altar 5 de La Venta. Sin embargo, ningún personaje sentado en estos monumentos presenta las piernas cruzadas. Por otra parte, esta postura se vuelve más común algunos siglos más tarde durante la etapa Post Olmeca (400 a. C. 200 d. C.) y aparece en monumentos de Izapa, Abaj Takalik Juyú; sin embargo, el presente personaje con la postura más similar al de las figuras de este pectoral, corresponde a una figura Maya Temprana (Chicane) del dorso de un pectoral de piedra verde olmeca y retrabajado más tarde por los Mayas Tempranos que

actualmente se encuentra en el museo Dubton Oaks.

La composición a manera de imagen reflejada en espejo es también común en el arte olmeca.

La composición temática del pectoral recuerda, y antecede al mon. 63 de Kaminaljuyú.

Descripción de la escena:

El grabado abarca toda la parte horizontal del anverso del pectoral. El borde está enmarcado por un complejo diseño geométrico, similar a diseños geométricos, similar a diseños decoraciones en cerámica y marcos de monumentos algo más tardíos (como Izapa y Chiapa de Corzo). Que aparentemente son representaciones estilizadas de serpientes o segmentos de serpientes terrestres. 1 En los monumentos de estos sitios en los que aparecen estos elementos se encuentran siempre en la "banda terrestre" (Norman 1974, Lowe, Lee, y Martínez, 1982, Quirarte 1973, Parsons 1986), y ya han sido identificados y discutidos con anterioridad los símbolos terrestres. En el caso de la plaqueta de Comitán, al respecto interesante, es que la banda terrestre circunda a toda la escena, como indicando que ésta se desenvuelve adentro de la tierra, o sea el inframundo.

La cara en los dos casos es casi idéntica, salvo por la línea que baja de la nariz y recorre la mejilla. En términos generales, las facciones de ambos dioses similares a

Cuando ya se encontraba en prensa la versión original en español del presente artículo, tuve acceso a la publicación de la Sexta Mesa Redonda de Palenque, en donde aparece un artículo de F. Kent Reilly III, en el que se publica por primera vez de forma completa una figurilla de piedra verde oscuro de un "hombre-Jaguar" olmeca que presenta una relación importante con el tema representado en la placa del presente artículo.

La figurilla de "hombre-Jaguar" presenta una serie de motivos grabados a manera de tatuajes, en estos símbolos aparece la dualidad de los dioses gemelos del pectoral. En mi opinión, la figura del "hombre-Jaguar" representa en este caso a la deidad principal olmeca con los símbolos sagrados del universo contenidos en la misma. De importancia para el presente artículo son las marcas de las manos:



Dios I



Dios III

que de acuerdo con Kent Reilly, representan a los gemelos, y podrían a su vez tratarse de los glifos de sus nombres o títulos que los identifican. Los demás pares de símbolos y figuras presentan a su vez una temática consistente en relación con los gemelos.

otras representaciones del "Dios Ave" del relieve de Chalcatzingo no. 2 la estela de San Miguel Amuco (Gro.) el relieve del Xoc (Chiapas) y los relieves de Pijijiapan (Chiapas). (Soustelle 1984, fig. P. 91)

Por otra parte, las alas o el motivo que llevan en la espalda es similar al del dios de la Estela 9 o de la Estela 50 de Izapa el monumento 63 de Kaminaljuyú (Parsons 1986 fig. 146).

Ya que cada figura cuenta con elementos simbólicos que la identifican, se le ha designado con la letra A al de la izquierda y con la letra B al de la derecha. Las dos figuras se grabaron en el de la época que combina la cabeza y piernas de perfil con torzos y brazos de frente.

Figura A:

La figura A corresponde al Dios I de Joralemon (1976) el cual de acuerdo al mismo autor forma una pareja con el Dios III (el Dios Ave). Este dios aparece en la placa de Comitán, sentado viendo a la derecha, presenta un tocado compuesto, con motivos vegetales que sobresalen en la parte frontal; este motivo recuerda la nariguera del dragón de la tierra. Este tipo de tocados se vuelve común en Mesoamérica en épocas posteriores. (ver Pijijiapan relieve 2) (Navarrete 1974). La parte de abajo del tocado presenta un cuadrado con doble línea en los lados horizontales y dos líneas paralelas en diagonal en su interior. Abajo se encuentra un motivo de U invertida con un lado terminado en diagonal.

La cara es similar a la del "Dios Ave" combinando elementos antropomorfos de ofidio o reptilinos y de ave de presa, con ceja flameante y ojo rectangular, de abajo de la nariz sale una línea que marca la parte superior del pico y luego atraviesa la mejilla, bajando en ángulo recto y quebrantándose hacia el inferior de la cara siempre en ángulos rectos, volviendo a la línea original a la altura de la comisura de la boca de la que sale algo como una lengüeta, la orejera es redonda con dos elementos trapezoidales uno arriba y otro abajo. El torso y los brazos están vistos de frente, abajo del cuello lleva un collar ancho —que recuerda los pétalos de una flor— del centro del cual, cuelga un elemento alargado. En los antebrazos y las muñecas lleva bandas anchas. El brazo derecho, con el codo flexionado se encuentra hacia abajo, con la mano frente al pecho, viendo hacia arriba. El brazo izquierdo, con el codo flexionado, apunta en diagonal hacia arriba. La mano muestra únicamente el pulgar y el índice apuntando. En la espalda aparece un elemento identificado como ala o escudo de forma casi rectangular, con las esquinas redondeadas, rodeado en la parte superior por unas volutas: 3 horizontales y una vertical hacia abajo, donde da vuelta la esquina.

Adentro presenta una doble línea formando otro marco, en medio del cual se encuentra en la parte vertical un motivo de U con un círculo a cada lado y en los dos extremos horizontales un motivo de rectángulo alargado. Todo este diseño encierra a su vez un elemento en forma de diamante con un círculo en el centro (Joralemon) 1971, no. 106, 110, según Joralemon (1971, 1976) este elemento siempre aparece asociado con el Dios I y es el manto del cielo estrellado. Cuenta además con un cinturón ancho con una franja en el interior y dos elementos cuadrados con doble línea en diagonal en su interior, uno hacia adelante y el otro atrás. Del motivo de atrás cuelgan dos bandas. El faldón es sencillo y llega a la altura del muslo.

La pierna presenta una doble línea que va del muslo a la rodilla de la cual baja en diagonal, hacia adelante una doble línea ancha.



a



b



c



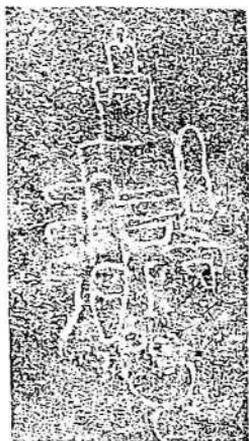
d



e



g



f

FIGURA 2

- a) Representación del dios I en la placa, posibles representaciones de la misma deidad.
 b) Relieve 2 de Pijijiapan (dibujo).
 c) Hacha de piedra grabada.
 d) Relieve 2 de Chalcatzingo (detalle).
 e) Sello de Tlatilco.
 f) Foto del mascarón del dios I en el relieve 2 de Pijijiapan.

Figura B

En términos generales la imagen del dios de la figura B es similar a la figura A, tanto en apariencia general como en postura, por tal motivo su descripción se enfocará en sus rasgos distintivos, refiriéndose a la figura anterior con rasgos generales. La figura B está sentada viendo a la izquierda y apuntando con la mano derecha; otra diferencia de postura, es que la mano izquierda, frente al pecho está hacia abajo.

La principal diferencia se observa en este caso en el tocado de ave. La frente B está sentada viendo a la izquierda y apuntando con la mano derecha; otra diferencia de postura, es que la mano izquierda, frente al pecho está hacia abajo.

La principal diferencia se observa en este caso en el tocado de ave. La frente presenta un elemento rectangular que se junta a una doble línea que encierra en su interior dos líneas diagonales, cada una en sentido opuesto. Abajo aparece una ceja flameante, un tanto más pequeña que la de la figura anterior, la nariz está enmarcada con una línea adicional y de la comisura de la boca sale un elemento más largo.

Abajo del ojo presenta una doble línea recta que le cruza toda la mejilla hasta el cuello, posiblemente identificable como un elemento que caracteriza al Dios III (cat. Joralemon 1971 y 1976). La orejera es bastante amplia y compuesta, abarcando desde la parte superior del tocado hasta un poco más abajo del cuello. Esta está compuesta por un motivo central, rectangular en un lado y redondeado hacia atrás con un símbolo: = en su interior. Hacia arriba y hacia abajo se prolongan dos elementos rectangulares con doble línea en la parte interior de donde sale, hacia atrás, una doble línea diagonal. El collar o pechera es ligeramente similar al de la otra figura, salvo que este es en línea corrida, curva, en vez de los pétalos, además tiene en su interior un motivo compuesto por una línea semicurva ondulante, que corre paralela al borde de la pechera, seccionada simétricamente por dos elementos rectangulares. La primera impresión es la de una boca estilizada vista de frente (Joralemon 1971, fig. 257). La principal diferencia se encuentra en las alas, mientras la figura A tiene alas rodeadas por volutas y símbolos de U y diamantes, la figura B tiene un marco de plumas estilizadas a base de líneas rectas, con "penachos" que sobresalen del resto del marco en cada una de las esquinas. En el interior de cada uno hay un motivo de U, adentro del marco de plumas se encuentran dos bandas diagonales que van de las esquinas al centro. Este parece ser el símbolo de "Kin" (día o sol) enmarcado por plumas y con los marcadores de las esquinas del universo.

Los motivos del tocado y las alas es lo que principalmente distingue a una figura de la otra.

En primer término, si es correcta la identificación del tocado de la figura de la izquierda, entonces aparece la primera dualidad: el dragón o serpiente-terrestre y el ave-aéreo. Las alas a su vez parecen mostrar otra dualidad: mientras la figura de la izquierda tiene alas rodeadas de volutas que podrían ser agua o nube 3, en el caso de las plumas la asociación es más con el aire y tal vez el fuego.

Los motivos de U y el diamante se han interpretado como símbolos de cuerpos celestes, posiblemente luna y estrella los cuales a su vez son nocturnos. Por su parte, las bandas cruzadas adentro del marco de plumas podrían ser la mitad visible del símbolo de "Kin" (sol o día) como ha sugerido Parsons (1986 p.p. 66-67).

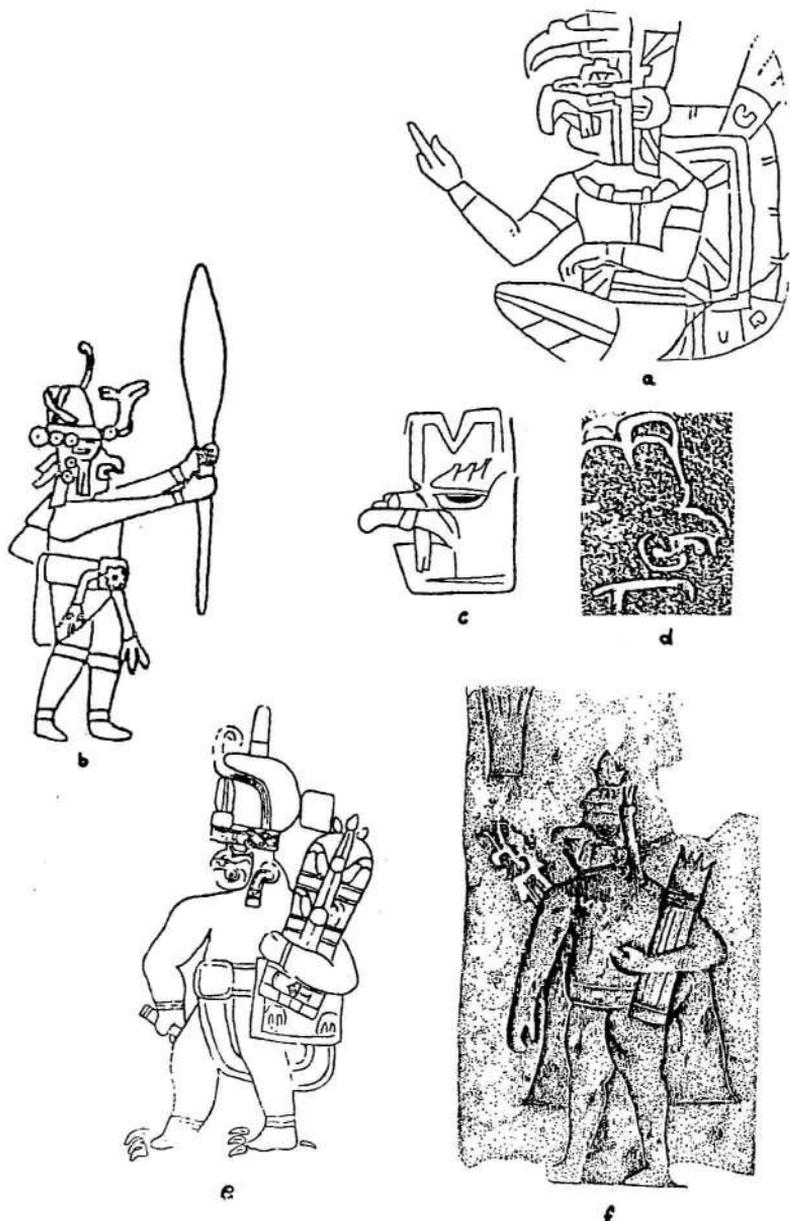


FIGURA 3:

a) Representación del dios III en la placa

b) Grabado con valor jeroglífico en la escultura del Señor de Las Limas, que posiblemente representa al dios III. (Mascarón del relieve 2 de Pijijiapan y el relieve del Xoc).

c) Estela de San Miguel Amuco; nótese el símbolo de la parte superior con características similares a los motivos que marcan las esquinas del marco de plumas del dios de la placa.

MOTIVOS DE LAS FIGURAS:

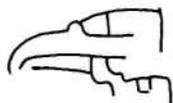
TOCADOS

FIGURA A (DIOS I)



TOCADO CON MOTIVOS VEGETALES

FIGURA B (DIOS III)



CABEZA DE AVE, POSI--
BLEMENTE AGUILA AR--
PIA.

EN ALAS O ESCUDOS



VOLUTAS, ASOCIADAS AL
AGUA O NUBES (JORALEMON, ETC.)



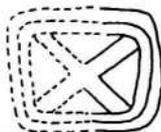
MARCOS DE PLUMAS, EL
MOTIVO  SIRVE COMO
MARCADOR DE ESQUINA.
DEL UNIVERSO.



POSIBLE SIMBOLO LUNAR O TE--
RRESTRE, COMO LA ENTRADA--
A LA CUEVA (JORALEMON).



ROMBO O DIAMANTE, POSIBLE SIM--
BOLO DE ESTRELLA (JORALEMON).



BANDAS CRUZADAS, POSI--
BLE "KIN" (PARSONS, --
1986).

Comentarios en torno a los Dioses representados en el pectoral:

A primera vista, las dos deidades representadas en el pectoral se semejan al "Dios-Ave", identificado por Joralemon (1971 y 1976): Dios III, aunque al ver en detalle sus atributos, se puede identificar a éste con la fig. B y la fig. A se identifica con su contraparte (Dios I) refiriéndose al "Dios Ave", este autor dice: (1976.pp. 52-58) "...Esta deidad es por lo menos tan antigua como la misma civilización Olmeca: representaciones de esta criatura han sido encontradas en San Lorenzo, Las Bocas y Tlailco....El "Monstruo-Ave" es esencialmente un ave de presa con elementos de reptil y mamífero. Como el Dragón es una criatura compuesta. La mayoría de las representaciones del Dios tiene una "Ceja Flameante" bien delineada con un ojo en forma de L o rectángulo. El pico del "Monstruo Ave" presenta una marcada curvatura y se prolonga hasta un poco abajo de la mandíbula inferior...."

Luego menciona un párrafo más abajo que se trata, sin lugar a duda, de una criatura compuesta y que las características de ave de rapiña son incuestionables y tal vez se trate del águila arpía. "...La principal asociación de la deidad es con los cielos, sus atributos de ave (de presa) indican que el dominio del dios es el cielo sus "cejas flameantes" y atributos de águila lo vinculan al sol y al "fuego celeste".

En los párrafos siguientes se refiere a la asociación con el maíz, conocida en tiempos posteriores entre el sol y el maíz y presenta todos los ejemplos que sustentan la evidencia. Más adelante hace la relación entre el águila solar y la visión del éxtasis, asociada esta deidad, por tanto, a los alucinógenos que provocaban las visiones "...El Monstruo Ave está probablemente asociado con el éxtasis espiritual producido por la ingestión de sustancias sicotrópicas...

...es sabido que en todo el mundo las aves están vinculadas con la experiencia estática de vuelo celestial de los chamanes. Posiblemente el Monstruo-Ave Olmeca tuvo asociaciones similares."

La descripción de Joralemon coincide perfectamente con la figura B del pectoral, en especial en lo que se refiere a la máscara y al tocado de ave de la figura B. Por su parte, las identificaciones solares se pueden apreciar en las bandas cruzadas, posible símbolo de "Kin" (sol o día), y el marco de plumas de las alas, con marcadores en cada esquina. Estos marcadores de las esquinas a manera de manojos de plumas parecen representar los 4 rumbos o direcciones del Universo.

Las representaciones de esta deidad con una cara máscara similar se encuentran en el Relieve 2 de Chalcatzingo (Morelos), el relieve del Xoc (Altamirano, Chiapas), la figura A del grabado en la roca 2 de Pijijiapan (Chiapas). Estela de San Miguel Amuco (Guerrero), el grabado B de la escultura del Señor de las Limas (Veracruz)

El grabado B en la escultura del Señor de Las Limas tiene carácter geroglífico y supuestamente representa al nombre del dios, la similitud que existe entre este grabado y la cara del dios de la figura B es sorprendente, coincide la "Ceja Flameante", el pico y la lengüeta bifida que sale junto a la comisura de la boca, lo mismo que la línea que demarca el pico y baja a lo largo de la mejilla. Sin embargo, donde se aprecia la mayor similitud es en la figura B del Relieve 2 de Chalcatzingo. El tocado de esta figura tiene bandas cruzadas que pudieran ser el símbolo Kin y la mejilla está cruzada por una doble línea de manera similar a la figura B del pectoral. El cinturón de la figura B de Chalcatzingo presenta una hebilla con un símbolo a manera de flor dentro de un cuadro. La flor dentro de la Cosmogonía mesoamericana simbolizó al sol y el día del calendario "Xochistl" o Ahua, estaba dedicado al sol.

La figura A del pectoral, representa a la contraparte nocturna y el inframundo, caracterizada por el tocado de los motivos vegetales, y los motivos de las alas. Estas presentan las características volutas que simbolizan el agua o las nubes, además el símbolo de U parece representar a la luna o la "entrada de la tierra" lo que de cualquier manera sigue siendo consistente con el concepto mesoamericano que asociaba a la luna y la tierra. De todas formas es una asociación nocturna.

Los puntos y las marcas rectangulares, recuerdan a las llamadas "marcas bucales" por Joralemon 1971. Y en sí, el arco en el que se encuentran pareciera un nicho en el que aparece el rombo, posible símbolo para "estrella" o "lucero", (el planeta Venus) Joralemon (1971) relaciona este elemento con el que él designa Dios I. Este dios tiene características de monstruo Dragón. En los casos que presenta una apariencia más antropomorfa su cara es similar al Dios III, en el glifo de su nombre inscrito en un sello de Tlatilco. En este último caso, la orejera presenta un sugestivo símbolo de "Lamat" ("estrella" o el planeta Venus). La otra representación de una figura similar puede verse en el Relieve 2, figura C de Chalcatzingo y la figura C del relieve 2 de Pijijiapan. La deidad aquí representada tiene símbolos de agua y vegetación en el tocado. La cara en ambos casos muestra otra similitud: la línea que forma el contorno del pico y baja por la mejilla. Otro aspecto de coincidencia entre la plaqueta de Chiapas y el Relieve 2 de Chalcatzingo es la presentación de la dualidad con deidades con máscara de ave.

Recapitulando las razones para identificar a las figuras A y B del pectoral con los Dioses I y III de Joralemon vemos que: la figura A y el Dios I comparten los atributos de serpiente o dragón, presenta símbolos celestes que a la vez son nocturnos y elementos de nubes o agua y tierra.

Por su parte la figura B comparte con el Dios III las características de ave de presa y solares. En la plaqueta en cuestión es evidente la dualidad día y noche.

Al respecto de la dualidad de estos dioses dice Joralemon (1976- p. 58): "...el Dios I es un Dragón poliformo, cuyas asociaciones incluyen la tierra, el maíz, fertilidad agrícola, las nubes, la lluvia, el agua, el fuego y el linaje real. El Dios III es un monstruo-ave de rapiña relacionado con el cielo, el sol, el maíz, los "chaneques" sin mandíbula inferior y el éxtasis religioso".

Estos dioses aparentemente forman pareja con una serie de símbolos en pares de opuestos.

Como se mencionó anteriormente, dos o tres siglos más tarde se vuelve un tema común en Kaminaljuyú (Guatemala) e Izapa (Chiapas) Las alas de los personajes del pectoral recuerdan principalmente al monumento 63. de Kaminaljuyú (Parsons 1986 fig. 146).

* Nota: la figura A del relieve 2 de Pijijiapan tiene erosionada la cara, en especial la ceja y el ojo, sin embargo, el contorno de la figura se ve claro y el pico ganchudo parece corresponder con el Dios III, parece confirmar la presencia de Dios III (fig. A) y Dios I (fig. C).